

Algunas situaciones, comportamientos que pueden indicar que una persona tiene una disfunción en la integración sensorial.

Mi hijo, hija...

- No es capaz de prestar atención en la escuela, parece distraído/a.
- Tiene muchas dificultades con la motricidad fina, parece no tener fuerza en las manos.
- Manifiesta problemas con el lenguaje, sabe lo que quiere, pero no nos lo pide verbalmente.
- Tiene muchas rabietas sobre todo a la hora de comer, no come casi nada.
- Se asusta de cualquier ruido inesperado.
- Parece no tener conciencia del peligro, no hace caso en la calle.
- Parece torpe, como si tuviera el cuerpo blando y quiere ir siempre por el suelo.
- No tolera el momento de cortar el pelo o las uñas, lo vive como una agresión. También reacciona cuando se ensucia.
- No para quieto/a, se sube a los muebles y parece necesitar el movimiento constante.
- No le gusta ir al parque ni ninguna actividad que implique separar los pies del suelo.



FUNDACIÓ JUNTS AUTISME

Defendemos los derechos y la dignidad de las personas con autismo o Trastorno del Espectro Autista (TEA) para mejorar su calidad de vida y la de sus familias, creando y ejecutando servicios y proyectos que garanticen su inclusión real dentro de la comunidad en el ámbito escolar, social y laboral a lo largo de todo su ciclo vital.



931 808 926



Carrer Auterive s/n, Edifici Xifré
1ª Planta
08350 Arenys de Mar, Barcelona



info@juntsautisme.org



www.juntsautisme.org



INTEGRACIÓN SENSORIAL



Colaboradores:



Ajuntament
d'Arenys de Mar

JUNTS AUTISME
FUNDACIÓ



¿Qué es la integración sensorial?

Cuando hablamos de integración sensorial nos referimos al proceso de registrar la información proveniente de los sentidos, procesarla a nivel neurológico y generar una respuesta adaptada.

Este procesamiento sensorial implica registrar, modular y discriminar correctamente la información sensorial que recibimos del entorno.

El proceso de integración sensorial no solo abarca la información que registramos a través de los cinco sentidos (tacto, gusto, vista, oído y olfato), sino que también considera el adecuado procesamiento sensorial de tres sistemas sensoriales básicos:

- El sistema vestibular: información relacionada con el movimiento.
- El sistema propioceptivo: información sobre la posición de nuestro cuerpo
- La interocepción: percepción interna de nuestro cuerpo, de sus funciones fisiológicas y nuestra capacidad para detectar señales y sensaciones internas.



¿Cómo afecta la alteración sensorial a la persona?

Cuando la información sensorial no se registra adecuadamente o no se modula correctamente, puede generar dificultades en la participación de las áreas ocupacionales de la persona, como la higiene personal, el vestirse, la alimentación y el juego, entre otras. Las alteraciones sensoriales pueden traducirse en problemas de aprendizaje, alteraciones en la conducta, inseguridad, dificultades emocionales, problemas de atención y concentración, obstáculos en el desarrollo y la autonomía, y una conciencia corporal limitada.

¿Qué se hace en una sesión de integración sensorial?

La integración sensorial se centra en trabajar con los sistemas vestibular, propioceptivo y táctil, considerando también la información visual y auditiva. La intervención varía según las dificultades de procesamiento sensorial y las características individuales de cada persona.

Se realizan actividades diseñadas para fomentar habilidades que mejoren la vida diaria de la persona. El servicio está dirigido por dos terapeutas ocupacionales especializadas en integración sensorial.

Nuestra sala de integración sensorial cuenta con material específico como hamacas, columpios, pelotas terapéuticas, proyector multisensorial, piscina de bolas etc. Los profesionales del servicio diseñan planes de acción personalizados para ofrecer respuestas adaptadas a las necesidades de la persona, su familia y su entorno.



Beneficios de la terapia de integración sensorial

- Mejora la atención.
- Mejora la comunicación social.
- Permite recibir los estímulos necesarios para favorecer la autoregulación.
- Promueve la adquisición de un equilibrio sensorial.
- Promueve la participación en las actividades de la vida diaria de la persona.
- Mejora la autonomía.
- Dota de estrategias de autoregulación.
- Ayuda a comprender su conducta ante situaciones concretas y así poder anticiparnos y facilitarle bienestar.